

Los embalses valencianos almacenan la mitad de agua que los del resto de España

MANUEL CONEJOS. VALENCIA.

La situación de los embalses españoles sigue preocupando a medida que avanza el verano, con la pérdida de 800 hectómetros cúbicos una semana. Es la Comunidad Valenciana, junto a Murcia, la que se lleva la palma en cuanto a menor porcentaje de agua.

En concreto, la cuenca del Segura es la que menos agua tiene en toda España con 150 hectómetros cúbicos almacenados en su capacidad total, mientras que la del Júcar cuenta con 513 hectómetros cúbicos, lo que supone un 15,3% de su capacidad.

Si se toma como referente el Júcar, ese porcentaje del 15,3% constituye menos de la mitad del agua embalsada por la cuenca del Segura que tiene 321 hectómetros, lo que representa el 30,8% de su capacidad total. La sequía, pues, se ha cebado especialmente en la Comunidad Valenciana y de Murcia y la ausencia de actuaciones concretas del Estado (salvo derogar el trasvase del ebro y demorar el Vinalopó) supone que no haya respuestas inmediatas a este lastrado déficit hídrico.

Pese a ello, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, siguió insistiendo ayer que los Gobiernos valenciano y murciano eviten el «despilfarro» que a su juicio se produce en estas autonomías en el uso del agua.

Narbona, quien no tiene previsto acudir a la comisión bilateral de Cooperación que el Consell reclamó ayer por escrito al Gobierno de las Administraciones Públicas, Jordi Sevilla, se limitó a destacar que el ámbito de colaboración entre ambas Administraciones es amplio.

La titular de Medio Ambiente animó al Consell a aplicar restricciones en ámbitos urbanos y en usos que no son esenciales como el llenado de piscinas, el riego de jardines, el baldeo de calles o el funcionamiento de fuentes ornamentales.

No obstante, desde el Gobierno valenciano destacaron que las fuentes ya funcionan con circuitos cerrados que impulsan el agua a mayor parte de las ciudades, por lo que no suponen un gasto nuevo cada vez que se activan, mientras que el baldeo de jardines se realiza con agua no potable procedentes de la depuración terciaria.

En cuanto a las piscinas, la proliferación de robots de limpieza permite que el agua se reutilice de un año a otro sin tener